CONTESTACION

AL

MANIFIESTO DEL REY DE ESPAÑA

A LOS

PUEBLOS

DE

ULTRAMAR.

En el dolor los insultos son atrozes, suponen en el que los infiere cobardia y ferozidad, y en el que los recibe doblan la injuria y el sentimiento. A la descripcion de estas cualidades facilmente se distingue el caracter de nuestros enemigos: ellos han espiado los momentos en que lloramos las desavenencias que nos afligen como para herirnos por la misma parte en que está comprometido lo mas delicado de nuestro honor. ¡Ciudadanos! registrad los asientos en donde suele vuestra mano dirigida por la terneza y la sensibilidad inscribir los nombres de los que la providencia os ha concedido para que compongan vuestras familias, y hacer gustar las delicias de la asociacion. Ya os véo que de un solo golpe llenos de indignacion arrollais las paginas que llegan hasta el año diez, y que vuestra alma antes tremula de furor se tranquiliza al ver una clausula, que alli os acordais fijásteis entonces asi: "aqui cesa la ignominia y el abati-,, miento; los que en adelante el cielo nos concediere, no seran desgracia-,, dos porque no perteneceran ya à los españoles; sus maestros no serán ,, ya los hijos de la ignorancia y de las preocupaciones, nivelados à pro-,, posito por las leyes del tirano que sobre nuestra degradacion habia le-,, vantado su trono: nuestra atencion los educarà, nuestros cuidados sabran ,, inspirarles el deseo de la gloria, y una noble emulacion; nuestra vigi-,, lancia hará nacer en sus corazones los sentimientos generosos, que son ,, el origen de todas las cualidades útiles: ellos aprenderán á amar el bien ,, de los demas con quienes se encuentren asociados, à conocer sus dere-,, chos, los de sus semejantes, los del padre de familia, y los de los hi-,, jos. Seran ciudadanos y tendremos patria." Esta resolucion que hemos jurado, que la hemos confirmado con la sangre y los sacrificios, por la que hemos expuesto la felicidad de la generacion presente, y por la que tambien ya gustan el hambre y la desolacion las generaciones venideras ¡Qué! ¿Quien se atreve à contradecirla? los mismos españoles que con tanta generosidad abrigais en vuestro seno.

¡Miserables! ese manifiesto que corre á nombre de vuestro amo; si es de él ¿ por que no lo ha dirigido à nuestras autoridades? ¿Quien de vosotros está encargado de proclamarnos á su nombre, y no tiembla? Sino es de

él y vosotros lo habeis forgado ¿ adonde os conduce vuestra ceguedad? lo habeis devorado con furor y lo quereis insinuar en nuestro corazon con astucia : aguardad el dia de nuestra ira : los que estàn acostumbrados à sembrar los campos con vuestros cadaveres , tambien arrancarán vuestros corazones, y con ellos en las manos tendremos bastante crueldad para poner en confusion à ese rey y á esa nacion, puesta toda en obra y en movimiento para someternos. Los desórdenes de nuestra larga revolucion , es verdad , nos han enseñado , que los que han sido gobernados por los monarcas que se han subsedido desde Isabel hasta el actual Fernando , nó pueden emprender el trabajo de su emancipacion sin exponerse al exterminio. Despotizados con sistéma cuando hemos tratado de ser libres no hemos encontrado en nosotros mas elementos para conseguirlo que el horror á nuestros amos ; pero en recompensa tamaño de nuestras desgracias es el de nuestra desesperacion. Herramos en los caminos de la libertad, pero sabemos morir hasta anonadarnos; por que sentimos bien que hemos sido tiranizados con crueldad. Las inmensas fatigas , las penalidades, las guerras sangrientas, las amarguras, las turbulencias, y tambien los horrores y la devastacion son otros tantos motivos con que aborrecemos à Fernando , usurpando la corona de su padre , prostituyendola à los extrangeros en Bayona , felicitando á Napoleon por la victoria contra sus subditos , anunciandose en Madrid el año catorce , rompiendo la constitucion y jurándola el año veinte.

Las desgracias nuestras que indicadas espantarán á las generaciones futuras , los dolores sufridos y las lagrimas derramadas en el tiempo de nuestra sentida excepcion tambien nos han convencido , que un rey que hà andado siempre extraviado por la senda del mal , no puede hacer ni ofrecer el bien , parrisida y sin costumbres no puede darlas al estado. El que ha poblado las carzeles de los miserables españoles , que le defendieron el trono y se lo entregaron , no puede castigar el crimen ; el que ha premiado à los delincuentes : el que ha premiado à Elio , Vigodet , Goyeneche y Abascal , no puede invitar ni recompensar la virtud : el que ha preferido la inquisicion à la libertad de pensar : el que ha mandado cerrar los establecimientos de educacion : el que ha proscripto los libros y los maestros no sabrá velar sobre la enseñanza pública , y no sembrará en el corazon de sus subditos sino la abjeccion y el embrutecimiento. Ni el bién ni el mal se hacen sino por grados, por que los extremos nunca se tocan.

En nuestros encarnicidos partidos las funestas conseqüencias de la seduccion de los ambiciosos nos tienen advertidos , y para nosotros es un principio que un Rey que ha tenido la fatalidad de equivocar las instituciones antiguas con las nuevas, la voluntad con la ley, la propiedad con las colusiones, la seguridad individual con el atropellamiento , las cédulas del Escorial y Aranjuez con la constitucion , y la libertad con el despotismo ; no pude poseer los medios de una politica ilustrada cierta y practicable , que se asocie al espiritu

del siglo sin correr detras de las novedades, que respete las instituciones, que conserve la libertad sin dar lugar à la licencia, que establesca la educacion pública sin permitir los estravios de un entuciasmo frenetico, que castigue con severidad y sin odio: que no se valga de su poder y su fuerza para hacer establecer malas leyes, por que su ejemplo crrompera los grandes, estos al pueblo, à los pueblos entonces y los españoles constitucionales de ahora seran los mismos del tiempo de Carlos IV y del Reynado de S. M. esclavos desgraciados que se despojaràn de sus derechos por conplacer à su grandeza.

Esta edad fecunda en acontecimientos desgraciados tambien lo es en leciones utiles. Los franceses se olvidaron de su pronunciamiento por la libertad, por admirar las empresas militares de un tirano peligroso que por el debil mas brillante de las pasiones quiso conducirlos à la esclavitud. Esos mismos franceses que presentan 25 años de una revolucion sostenida, y cuyos anales chorrean sangre estan à pique de perder las libertades mesquinas que les concedió su rey constitucional. Los instrumentos con que se fabrican las instituciones de la libertad son desconocidos para los tiranos, y siempre en sus manos se les cambian en el hierro del despotismo: del mismo modo los pueblos que no tienen practica en hacer oposicion à las arbitrariedades de los despotas siempre equivocaràn ó la libertad con la licencia, ó la tranquilidad con la esclavitud. Nosotros en desorden y los españoles subyugados por Fernando somos el ejemplo de estas dos situaciones, y ellos seràn ahora el ejemplo tal vez de las dos. ¡Ciegos españoles! nuestras desgracias nos han enseñado. Aprendedllo. Que una constitucion jurada no es una constitucion establecida, que un pais donde no hay costumbres, donde hay ignorancia hasta confundirse la mayor parte de los hombres con las bestias, y hasta llegar à formarse una raza equivoca, como en el vuestro no puede fijarse la libertad.

Las promesas pomposas que nos haceis son vanas y no tienen nada que pueda alucinarnos, y cuando tubieran son españolas. A tres mil leguas de distancia ¿que nos puede unir à vosotros? ¡La constitucion! ¿ esa misma ley insultante por la que nos robais ya una porcion de los derechos que habeis presumido concedernos? No hablemos de esto porque se dirà, el que habla del precio quiere tener parte en el mercado. ¿Que pues? ¿la voz tierna de vuestro rey y padre? El ridiculo de esta exprecion nos recuerda que Felipe 2°. rey de España y padre tierno de D. Carlos le diò veneno à este mismo hijo por el bien de su alma. ¡Y. U. M. se ha olvidado de las bejaciones y disgustos que ha sufrido de la misma mano de su padre y de su madre reyes de España? ¿Acaso la unidad del lenguage y de la religion? la religion no esclavisa los pueblos: ella no nos preceptua que nos sometamos al rey, ni à la constitucion, y cuando mas nos inspira sentimientos justos de venganza contra los autores de las supersticiones que la desfiguràn: el lenguage tampoco no nos une;

porque del solo apreciamos bien las palabras, despotas, sanginarios, tiranos, quijotes, enemigos crueles de lahumanidad y de la razon, con que os insultamos en nuestros justos rencores. ¿ Y que ultimamente ? ¿ El comercio ? El monopolio de Cadiz ha tenido domiciliadas en la pobreza á estas poblaciones, dominadas por la España el espacio de trecientos años. Buenos-Ayres destinada à ser el emporio de las ciudades de América, porque es Anseatica en su localidad ha empezado à tener su debida importancia solo de ahora cincuenta años aca: las poblaciones del interior se recienten todabia de la pobreza de los aldeanos; el cielo y lanaturaleza las hacen fecundas y ricas á porfia; pero los españoles pizaron en ellas, y los germenes de la tierra se estirilizaron. Sin industrias, sin artes y sin comercio nos hemos parecido á nuestros padres, despoblando su pais vinieron à ocupar otro que no podian poseer, que era necesario arruinarsen y aniquilasen, para dominarlo.

Estas semejanzas han cesado ya, españoles barbaros, convenceos. Hemos jurado la guerra á la España guerrillera, à la España servil, á la España y al rey constitucionales, en Europa y en América, en el campo de batalla, y à los traidores que se abrigan en nuestras poblaciones. Vuestro atrevimiento en publicar ese manifiesto, y la astucia con que lo haceis correr en nuestras circunstancias no han hecho sino advertirnos, que tenemos enemigos mas antiguos que nosotros mismos con quienes pelear, y sin duda creed que esa ha sido la mente del gobierno cuando ha tolerado su publicacion; encargando de ese modo el castigo de vuestra audacia al patriotismo de los ciudadanos que es el que anima al de la nacion.

IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA.